

Circular No 1.

Santiago, Abril de 1951.

Señor

Director General o Presidente Comunal.
Presente.—

Estimado amigo:

La Junta Ejecutiva (del PAL, reunida en pleno el 11 del actual en la ciudad de Chillán, autorizó y reglamentó, el proceso interno del movimiento, destinado a dilucidar el problema de la sucesión presidencial a realizarse en el año 1952. El plazo acordado para el efecto, comenzó el 15 del pte. y terminará el día 1º de Mayo en la reunión que efectuará el Directorio General en la ciudad de Santiago, en el Salón de Honor del Congreso Nacional.

De acuerdo con el Reglamento aprobado en Chillán, los organismos regulares del partido podrán manifestar libremente su pensamiento, tanto en lo que se relaciona con la posición política, como por el candidato de sus preferencias, que se desea, sea proclamado por el PAL.

Los abajo firmantes, miembros del Comité pro candidatura Ibáñez dentro del PAL, tenemos el agrado de enviarle esta primera comunicación, manifestándole nuestro pensamiento, que estamos ciertos, coincide plenamente con la doctrina y el interés del PAL.

RAZON DE SER DEL PAL.

En el año de 1932 un grupo prestigioso de agricultores del Sur, cansados del engaño y de la tramitación del resto de los partidos, resolvió en un gesto histórico, organizarse en un movimiento político, de clara conciencia funcionalista y en defensa del Hombre de Trabajo. Así nació el Partido Agrario. Su clara trayectoria y la importancia que adquirió dentro de la política chilena lo hicieron acreedor a que en él depositaran su confianza, importantes sectores ciudadanos que comprendían la imposibilidad de que Chile recuperara su pasada grandeza, dentro de los moldes caducos de un régimen en plena descomposición.

Concientes de la responsabilidad que habían asumido y en presencia de la crisis de diverso orden que se esparcía por todos los sectores de la vida nacional, se decidieron a buscar nuevos horizontes,

que les permitiera compartir las vicisitudes de la lucha con la ciudadanía honrada y consciente de todos los sectores de la producción y del trabajo. Fué de esta manera cómo en 1946, el antiguo Partido Agrario, recibió en su seno a otros grupos políticos, que deseaban sumar sus voluntades al esfuerzo ya iniciado, por reencontrar para la República, la ruta de su prosperidad y progreso.

La "Nueva Acción Política" que predicaba el Agrario-Laborismo comenzó a encontrar adeptos en todas las aldeas, ciudades y campos de Chile, abriendo ancho surco en la conciencia cívica, que esperaba ansiosa y angustiada una palabra seria, de recuperación y de esperanzas.

"Luchamos por levantar el nivel espiritual y material de la República, conservando y acrecentando los valores morales, culturales y temporales legados por las generaciones pasadas."

"Luchamos por el perfeccionamiento del actual sistema democrático, concebido hoy a base exclusiva de partidos, para transformarlo en una DEMOCRACIA FUNCIONAL, en la que tengan representación armónica y permanente todas las fuerzas vivas de la Nación, sean ellas culturales, políticas o económicas."

"Luchamos por la AUTO-ORGANIZACION DE LA ECONOMIA, puesta al servicio de la sociedad por el robustecimiento de la producción a base de tuición y ayuda amplia del Estado y del indispensable aporte de la iniciativa individual y por la DISTRIBUCION JUSTA de sus frutos."

"Luchamos por la DIGNIFICACION DEL TRABAJO, además de considerarlo como la base natural, lógica y científica de la organización de la sociedad humana. Repudiamos la lucha de clases por fratricida y antisocial, propugnando su superación al través de la implantación integral de la JUSTICIA SOCIAL sin demagogia, haciendo imperar el interés general, por sobre toda otra consideración particular o de círculo."

"Luchamos por la unión de los pueblos iberoamericanos en razón de su comunidad de origen y destino cultural y económico."

HE AQUI NUESTRA RAZON DE SER.
NUESTRO ACERBO DOCTRINARIO.
NUESTRO COMPROMISO CON CHILE.

LA TRAYECTORIA POLITICA

Por el hecho de que su postulación doctrinaria difiriera fundamentalmente de la de otros partidos, el Partido Agrario primero, y el Agrario-Laborista después, ha mantenido casi invariablemente una línea de independencia en su conducción política, que le ha permitido, en cada oportunidad, adoptar una posición considerada como la más conveniente al interés nacional. Esta libre determinación de su conducta fué mantenida y ratificada en el Congreso General realizado en Santiago, en el año 1946, y en Valdivia, en 1947, considerándose en aquella ocasión, la conveniencia de tomar contacto con otros grupos políticos, que en lo inmediato concordaran con nuestros puntos de vista, de manera de aislar a las fuerzas plutocráticas, y posibilitar el avance de los que queremos un reajuste total en nuestra convivencia ciudadana.

Como consecuencia de este acuerdo nació el FRAIS, que indiscutiblemente sirvió los propósitos que habíamos convenido, aun cuando no tuvo los caracteres de una combinación política, sino que, de una mera fórmula electoral. El PAL adquirió relieve en la política chilena, por su volumen electoral, su cuota parlamentaria y su intransigente línea de conducta. En 1949, en el Congreso celebrado en Viña del Mar, mantuvimos nuestra ya tradicional posición, pero frente a los nuevos acontecimientos que preveíamos, instamos a las fuerzas renovadoras, que nos acompañaban en la oposición al Gobierno del Sr. González Videla y a su fórmula ministerial, denominada de "Concentración Nacional", a que concertáramos un entendimiento, para asegurar la continuidad institucional, recuperar para el pueblo, la autoridad perdida por la moliente y la frivolidad; la disciplina social, sobre la base del respeto a la jerarquía y de una amplia y severa Justicia Social; devolver a los sectores de la producción y del trabajo la tranquilidad indispensable para su normal desenvolvimiento, sobre la base del cese de la intervención descontrolada de un Estado omnipotente y la disminución de las agobiadoras cargas tributarias en acuerdo a la implantación de un régimen de economías y de austeridad estricta en las altas esferas, etc.

Los acontecimientos se precipitaron, o los precipitaron, y fué así, como al través del pretexto del movimiento gremial

de Febrero de 1950, se produce una alteración del panorama político chileno, que lleva al Gobierno a un sector de la antigua oposición, manteniéndose en su primitiva línea sólo el Partido Socialista Popular y nuestro movimiento. Esta ubicación de las distintas fuerzas partidistas, se ha mantenido hasta el día de hoy, demostrando la combinación de Gobierno, su debilidad, por la ineficacia e inoperancia de su cometido, y la oposición, aunque mayoritaria, su impotencia, por la disparidad fundamental de puntos de vista frente a los problemas nacionales e internacionales.

Si efectuamos un análisis detallado de lo ocurrido desde 1946 hasta la fecha, sin necesidad de remontarnos a hechos anteriores, creemos de interés destacar las siguientes apreciaciones:

1.—El PAL se ha distinguido por su intransigente oposición al régimen vigente y a toda combinación intrascendente de partidos, manteniendo inalterable su línea de independencia y buscando tesoneramente el acercamiento con aquellos sectores que realmente tienen algo nuevo y positivo que presentar al país para sacarlo del estado de postración y de crisis en que se encuentra.

2.—El movimiento gremial de asalariados y capitalistas, aunque desviado en diversas ocasiones con fines políticos, constituye un inequívoco índice del deseo de los Hombres de Trabajo de encontrar una fórmula que les permita hacerse presente en forma activa y permanente en la marcha de la cosa pública.

3.—El agudizamiento de la situación económica (alza incontenible del costo de la vida, dificultad en el crédito externo, carencia de crédito adecuado para la producción nacional, tributación excesiva y agobiadora, malas cosechas, etc.), están produciendo un estado de desesperación que desorienta y hace imposible el normal desenvolvimiento de la economía nacional.

4.—El continuado ensayo de fórmulas políticas diversas, cuyo fracaso experimentamos, ha llevado al convencimiento al país de la necesidad de superar esta etapa decadente, hasta encontrar una ecuación política eficaz que reintegre como factor fundamental y primario de éxito, el principio de autoridad, disciplina, austeridad, jerarquía, orden y justicia.

5.—La solicitud continuada de prés-

tamos en el extranjero, cuyo producto, inversión y provecho, están todavía por verse, ha llenado de zozobras, incluso a los propios técnicos en estas materias, de por sí delicadas y trascendentales. Y si sumamos a estos hechos, la actitud del Gobierno, a veces complaciente, sumisa o altanera para con el capitalismo extranjero, tenemos todo un cuadro peligroso, que tendrá su reflejo directo en la conducción de nuestra política internacional.

6.—Frente al agudizamiento de la situación mundial, el país se dispone a aportar su cuota de sacrificio y responsabilidad, en la lucha por la defensa de la Cultura de Occidente, exigiendo sí, una posición digna y soberana que no pueda vulnerar nuestra tradicional independencia y altivez para presentarnos frente a nuestros vecinos y al mundo.

Si estamos de acuerdo en este breve análisis que hemos efectuado de la situación nacional y tenemos presente los antecedentes que expusimos de la trayectoria seguida por el Agrariolaborismo y su postulación doctrinaria, podemos concluir sin jactancias, que la responsabilidad y el papel que el movimiento tiene por delante se confunden con el interés nacional, y de nosotros depende, en gran parte, el porvenir de Chile.

EL PAL Y EL PROBLEMA DE LA SUCESION PRESIDENCIAL DE 1952

Después del triunfo que el Agrariolaborismo obtuvo en las elecciones parlamentarias, pasando a ocupar el cuarto lugar entre las fuerzas electorales del país, y dada la posición política espectable que teníamos, nuestros dirigentes nacionales no ocultaron su decisión de hacer jugar al movimiento, un papel preponderante en la próxima contienda presidencial. Fué de esta manera, cómo de común acuerdo con el Senador Carlos Ibáñez del Campo, se iniciaron jiras y concentraciones a través de todo el país, con el objeto de auscultar el pensamiento de la ciudadanía y de ir preparando el ambiente para los futuros acontecimientos.

En todas las jiras y concentraciones que se realizaron, se pudo constatar, que un sector importante y numeroso de la opinión pública, cansada de la politiquería y del desgobierno, comenzaba a depositar su confianza en el General Ibáñez y en lo que él representaba. El Agrariolaborismo además, pudo comprobar, que su doctrina, su estilo y su posición política, eran fácilmente comprendidos y

compartidos por el pueblo escéptico ya, de los profesionales de la política.

Entre el Senador Ibáñez y el movimiento ha existido compromiso, pero en el hecho, la proclamación del movimiento hizo de su candidato en 1949 y la sinceridad de la acción que siempre demostró, darle a sus amigos y simpatizantes un ingreso a la organización, a través de continuadas consultas que se hacían sobre diversos aspectos nacionales, llegaron a consolidar un vínculo espiritual entre el movimiento y su personalidad política.

La doctrina predicada, por los militantes, durante más de seis años nos permitimos citar sintetizada en la primera parte de esta exposición (y la inalterable conducta política, mantenido sin vacilaciones al través de Comités, Directorios Generales y Juntas Ejecutivas, y últimamente por la reunión nacional de la J. E. efectuada en Chillan, el 1.º del pte. mes, consideramos los fundamentos de este Comité, que se confunden con lo que representa el Senador Ibáñez en estos momentos, para el pueblo de Chile.

La recia personalidad de nuestro abanderado para el 1.º de Mayo, cuyos perfiles lo colocan por encima de la intriga y de la maledicencia, se destaca nitida en el pensamiento del Agrariolaborismo, que desea de esta manera conducir desde vanguardia un potente movimiento nacional y popular que posibilite la superación de la actual etapa de crisis porque atravesamos.

Queremos darle nuestro contenido programático a esta candidatura espontánea y casi anímica de las grandes mayorías nacionales; queremos infundirle el contenido político que el pueblo ansía desde hace años; queremos cumplir, en fin, con Chile, al aprovechar fervorosamente esta posibilidad que el destino nos brinda para conducir a la Nación a la recuperación de su pasada grandeza.

Para esto, nuestra palabra clara y serena. No para levantar solamente una candidatura presidencial, sino que, para dar la voz de alerta, que despierte a la ciudadanía consciente y progresista, y la conduzca sin argucias y dobleces hacia un destino, que se conjuga con el pasado de la Patria.

Es pues, la razón de ser del PAL, su limpia y clara trayectoria política, repetimos, lo que nos induce en estos instantes dramáticos de la vida del país, a con-

siderar con altura de miras y con elevados propósitos, el pensamiento mayoritario del agrariolaborismo que desea intervenir, como factor determinante en la designación del futuro Presidente de la República.

Nadie puede objetar que la abrumadora mayoría obtenida por don Carlos Ibáñez, en la campaña senatorial de 1949, cuando nuestro partido lo levantó como su candidato, se proyecta hoy, con caracteres macizos, cuando todo un pueblo desesperanzado, vé en él, la expresión de todos sus anhelos, e inquietudes.

El PAL, "que más que un conglomerado político clásico, aspira a convertirse en el cauce orgánico de una profunda transformación social-económica", no puede ignorar o tratar de desconocer este fenómeno inapreciable que ocurre hoy en Chile, y del cual el Senador Ibáñez, es el factor principal. Su enorme ascendiente popular, que abarca todos los sectores de la nacionalidad, merece ser orientado y conducido por un conglomerado político como el nuestro, que además de haber mantenido estrechos vínculos de amistad con don Carlos Ibáñez, está en condiciones, por la pureza de sus principios y la calidad de sus integrantes, de ser la vanguardia de esta cruzada de recuperación patria.

Por todo esto, Sr. Presidente, es que le hacemos presente nuestro pensamiento, que el PAL deberá observar frente a la sucesión presidencial.

El Primero de Mayo próximo, Día del Trabajo, el Agrariolaborismo realizará su Directorio General Ordinario más importante de su corta vida pública. Todo el país estará pendiente de nuestra resolución, que tendrá consecuencias trascendentales, para el futuro de la Nación.

Nuestros delegados de las provincias, del Norte y del Sur, de aquellas, de donde nació el movimiento de los hombres de trabajo, fieles intérpretes del sentir nacional, vendrán a la capital de la República, a decir su palabra de decisión y a manifestarles a los políticos profesionales de gabinete y asambleas, que Chile entero desea y exige, una transformación moral, política, económica y social, para poder subsistir como país libre y soberano.

El Senador Carlos Ibáñez del Campo, encarna este sentir nacional.

El Agrariolaborismo sabrá cumplir con su destino, diciéndoles a los prevaricadores y vendepatrias: BASTA.

Y Chile volverá a entonar un himno de júbilo y esperanzas.

Por el Comité: ALEJANDRO HALES.—ALFREDO LEA-PLAZA.—RICARDO DZLRIO.—SANTIAGO URCELAY.

Señor Presidente:

Nos permitimos rogarle encarecidamente que la Circular N° 1, adjunta, sea leída públicamente, en reuniones de asambleas y de directivas locales, enviándonos, si lo tiene a bien, sus impresiones sobre el particular.

Nos permitimos solicitarle, al mismo tiempo, que si en la agrupación comunal que Ud. tan dignamente preside, nuestro llamado tuviera el eco que esperamos, se sirvieran tomar acuerdos de adhesión a la pre-Candidatura del Senador Ibáñez, notificándonos de ellos, al mismo tiempo que a la Junta Ejecutiva del partido.

El Sr. Ibáñez, acompañado de una comitiva designada por el Comando de sus trabajos en el PAL, visitará, dentro del tiempo que indicamos, las siguientes asambleas de la Organización:

Marzo 26, 27, 28: Reuniones Provinciales en Santiago; 29: Salida a Valdivia; 30 y 1° Abril: Congreso Provincial de Valdivia; 2, 3: Osorno; 4, 5: Llanquihue; 6, 7, 8, 9 y 10: Cautín (Loncoche, Pitrufquen, Imperial, Temuco, Lautaro); 11 y 12: Malleco (Victoria, Traiguén, Angol, Purén y Collipulli); 14 y 15: Biobío (Mulchén y Los Angeles); 16 y 17: Concepción; 18: Arauco (Los Alamos y Cañete); 19: Chillán y San Carlos; 20: Linares; 21: Curicó en la tarde y Talca en la noche; 22: Valparaíso; 24: Rancagua; 29: Concentración pública final en Santiago.

Señor Presidente: Para los efectos de esta jira, nos permitimos insinuarle que se realicen reuniones amplias y públicas de los efectivos del Agrariolaborismo, o bien, como en el caso de Valdivia y Valparaíso, se preparen Congresos Provinciales, para tomar determinaciones relacionadas con la reunión del Directorio del Primero de Mayo.

Toda la correspondencia que diga relación con estas materias le rogamos se sirva dirigirla a nombre del Director Javier Lira Merino, o de don Alejandro Hales, Abogada 312, Dpto. 308, Santiago.

FE — DOCTRINA — ACCION.

EL COMITE.